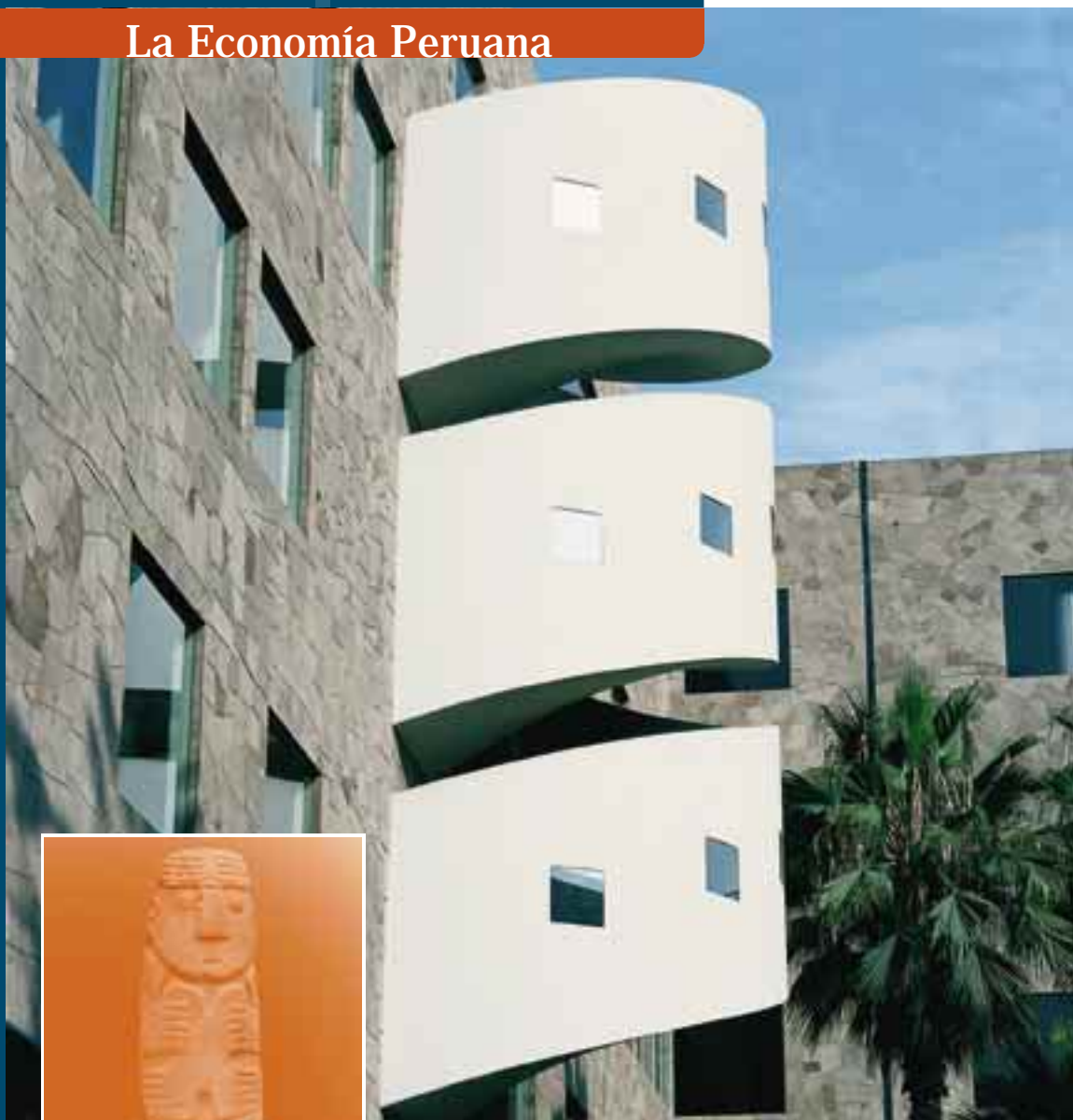


La Economía Peruana



La economía tuvo un desempeño irregular en el año 2000, viéndose afectada por un largo período de incertidumbre política. El PBI, que creció 3.6% en el ejercicio, tuvo ligeros signos de mejora luego de un crecimiento de 1.4% en 1999, y una contracción de -0.4% en 1998. Cabe señalar que en el 2000 las cifras de la Cuentas Nacionales fueron revisadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) empleando 1994 como año base (antes 1979), con lo que el PBI de 1999 se estima en aproximadamente US\$52 mil millones, un 10% menor al estimado que empleó el anterior año base.

Sin embargo en el 2000, luego de un esperanzador primer semestre, donde el PBI creció 5.7%, la economía sufrió una desaceleración, llegando a contraerse 0.3% en el último trimestre del año. La expectativa es que la actividad económica se mantendrá con muy bajo desempeño al menos durante la primera mitad del 2001.

A pesar de la profundidad de la crisis política que llevó al establecimiento del gobierno transitorio con un nuevo presidente, los indicadores económicos permanecieron sorprendentemente estables, reflejando confianza en el manejo de las variables macroeconómicas fundamentales. El tipo de cambio tuvo ligeras fluctuaciones terminando el año en S/.3.52 por U. S. Dólar, devaluándose sólo en 0.5% desde diciembre de 1999. La inflación, igualmente mostró gran estabilidad al terminar en 3.7% en el 2000, igual a la de 1999.

El comportamiento de los sectores económicos durante el 2000 fue variado. Los sectores primarios, principalmente, continuaron su desarrollo, como el Agropecuario que registró un crecimiento de 6.4%, Manufactura 6.5%, y la Pesca, que gozó de una temporada excepcional, incrementando su producción en 8.1%. Pero, otros sectores, particularmente aquellos que dependen de la demanda doméstica, tuvieron dificultades como el de Construcción que disminuyó 4.5% al ser afectada por la incertidumbre que redujo la inversión. Al comparar el PBI del 2000 con un débil año anterior, el escaso y dispar crecimiento sectorial demuestra que aún no se afirma una tendencia de recuperación de la economía.

La debilidad de la demanda interna significó que las importaciones crecieran 9.6% a US\$7,400 millones, por debajo de las exportaciones que subieron 14.5% llegando a US\$7,000 millones. La balanza comercial se redujo de un déficit de US\$616 millones en 1999 a US\$370 millones en el 2000, mientras que el déficit de la Balanza en Cuenta Corriente alcanzó 2% del PBI, comparado con 3.5% en 1999. Las reservas internacionales netas del Banco Central de Reserva disminuyeron a US\$8,180 millones al 31 de diciembre pasado, habiendo sido de US\$8,404 millones a fines de 1999.

En el segundo semestre, se acentuó la preocupación por el creciente déficit fiscal. El exceso de gastos en el período electoral, aunado a ingresos fiscales que permanecen en niveles similares a los de 1999, llevó a un déficit de aproximadamente 3% del PBI, muy por encima del 2.1% acordado como meta con el Fondo Monetario Internacional.

A la vez que el sector privado reducía sus inversiones como consecuencia de la incertidumbre política, el sector público recortaba su gasto e inversión en el segundo semestre para controlar el déficit fiscal. Estos recortes llevaron a una severa contracción de la actividad económica que ocasionó disminuciones del PBI desde el mes de agosto. Sin embargo, se espera que el período recesivo no tenga una duración que vaya más allá del momento en que se establece el panorama político.

El gobierno transitorio apaciguó las preocupaciones sobre la estabilidad macroeconómica al reiterar compromisos del anterior gobierno en mantener la meta de un déficit fiscal de 1.5% del PBI para el 2001, de efectuar recortes al presupuesto, en continuar con el programa de privatizaciones y en honrar el servicio de la deuda externa.

A pesar de esperarse un nuevo cambio de gobierno en julio del 2001, existe un consenso amplio sobre aspectos económicos básicos entre los potenciales candidatos a la presidencia. El Perú se mantendría enmarcado entre las metas negociadas con el FMI y su propia ley de responsabilidad fiscal, que estableció límites muy estrictos para equilibrar el presupuesto. Más allá de estos problemas de corto plazo, el país continúa siendo en la región uno de los que mejor administra las finanzas públicas. Con el apoyo que está obteniendo el gobierno transitorio deberá lograr financiamiento de organismos multilaterales para cubrir el déficit y poder continuar con el servicio de la deuda. Incluso podemos esperar que se emita nueva deuda pública como un medio de financiar el presupuesto del 2001.

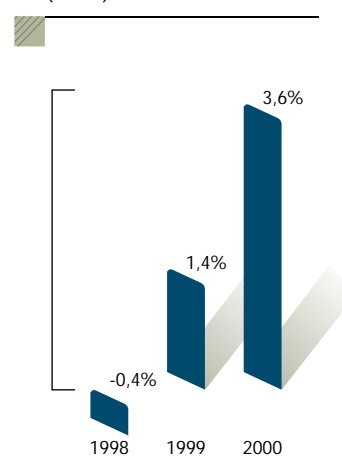
El cronograma de privatizaciones continuó conforme a lo esperado a pesar del pobre entorno político. Se logró una exitosa concesión del aeropuerto internacional de Lima a un consorcio liderado por la administración del aeropuerto de Frankfurt. También se otorgaron los contratos para el desarrollo del campo de gas de Camisea en el sur este del Perú, con lo que se logrará revertir el déficit de hidrocarburos del país, reducir el costo de los combustibles y de la electricidad y favorecer el establecimiento de diversas industrias petroquímicas.

Las privatizaciones deberán continuar a ritmo similar a lo previsto en el anterior gobierno en parte por necesidades fiscales, pues deberán generarse ingresos de aproximadamente US\$500 millones en el 2001. Es probable que los casos más controvertidos, como la privatización de la hidroeléctrica del Mantaro y de Sedapal, la empresa del agua potable y saneamiento de Lima, se difieran para ser vistos por el gobierno entrante.

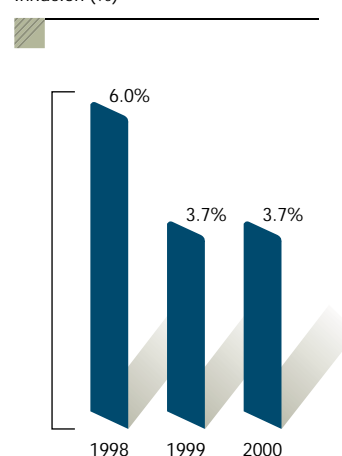
Perspectivas

La incertidumbre política, que fue el principal obstáculo para el desarrollo de la economía en el 2000, se aclarará hacia la mitad del 2001 con las elecciones y la instalación de un nuevo gobierno. El Perú cuenta con un gran potencial económico, con grandes recursos naturales y numerosos proyectos de inversión para su desarrollo, entre los que el gas de Camisea es sólo un ejemplo; con una importante capacidad productiva no utilizada y alto desempleo de su fuerza laboral, a lo que se añadirán inyecciones adicionales de capital por privatizaciones que traerán unos US\$500 millones en el corto plazo. Podemos esperar que se volverá a la senda del crecimiento económico sostenido desde el momento en que se den las condiciones para poner en marcha estos recursos, al disminuir la incertidumbre y al mantener la estabilidad de las principales variables macroeconómicas. Se espera que en el 2001 la demanda interna seguirá débil, compensada por un mejor desarrollo de las exportaciones. Por ello, la recuperación será gradual, logrando sólo un ligero crecimiento de 2% del PBI en el 2001, para mejorar en los años siguientes hasta alcanzar crecimientos mayores y sostenidos.

PBI (%VAR)



Inflación (%)



El Sistema Financiero Peruano

Se anticipaba que el sistema financiero peruano recuperaría su dinamismo durante el ejercicio 2000, después del difícil y largo proceso de reestructuración que empezó en 1998. Las inesperadas complicaciones del entorno político y el pobre desempeño de la economía significó que el sistema continuó con resultados deslucidos.

El difícil entorno operativo que están enfrentando las empresas financieras ha tenido, sin embargo, algunos logros, principalmente en la mejora del manejo de la evaluación crediticia, en mejoras de eficiencia operativa, y el incremento de la base de capital de algunas instituciones. Es de esperar que el sistema mostrará claros signos de cambio hacia tendencias de volúmenes crecientes de operaciones y mayor rentabilidad, recién hacia finales del 2001, es decir para cuando la economía en general muestre también signos de crecimiento en el entorno del nuevo gobierno.

La consolidación de las instituciones del sistema continuó como medio de enfrentar las duras condiciones del mercado, declinando el total de activos y depósitos. El Banco de Crédito del Perú, a pesar de ver también reducidos sus volúmenes de negocios, pudo mantener su participación de mercado durante el 2000.

En el año 2000, la Superintendencia de Banca y Seguros intervino y liquidó a los bancos Orión, en junio, y Serbanco, en setiembre, y, en diciembre, intervino al Nuevo Mundo y NBK, los que continuaban en esa condición a la espera de ser adquiridos por otras instituciones. Adicionalmente, el Interbank inició un proceso de fusión con el Latino, luego de un largo proceso de intervención de este último por Cofide, el banco de fomento estatal que asumió su control en noviembre de 1998. Por tanto, a fines del 2000 operaban 16 bancos disminuyendo de 20 en 1999 y de 25 en 1998.

Durante el año 2000 la liquidez nominal del sistema financiero fue adecuada, finalizando en S/.56,282 millones, compuesto por S/.22,896 millones y US\$9,458 millones, incrementándose en 5.4% desde fines de 1999 donde fue S/.53,397 millones, compuesto por S/.21,307 millones y US\$9,142 millones.

Los préstamos continuaron una tendencia negativa que se inició en 1998, disminuyendo 2.2% en el 2000 para el total de la banca, finalizando con un saldo de US\$11,742 millones (de los que 17.4% se denominan en moneda nacional), habiendo sido de US\$12,004 millones en diciembre de 1999 y US\$14,233 millones en diciembre de 1998. Por su parte, las líneas de crédito extranjeras disminuyeron aproximadamente US\$300 millones durante el 2000, añadiendo a la caída de casi US\$1,000 millones en el año 1999, debido principalmente a la situación de la economía.

Frente a una débil actividad económica y escasa demanda interna, los bancos se mostraron cautos en conceder créditos y, particularmente, debieron continuar con la depuración de préstamos de dudosa calidad. Debe recordarse que parte de la reducción de la cartera se debió también a la transferencia de créditos a cuentas fuera del balance bajo diferentes modalidades de intercambio por bonos del gobierno que tuvo lugar en 1999.

Los depósitos también disminuyeron, aunque en menor magnitud, lo que resultó en excesos de liquidez en el sistema. En el 2000 los depósitos de la banca finalizaron en US\$12,677 millones (26.6% se denominan en moneda nacional), disminuyendo ligeramente 0.2% de US\$12,700 millones en diciembre de 1999 y en -2.9% de los US\$13,059 millones a fines de 1998.

Por su parte, las utilidades de los bancos alcanzaron sólo US\$55 millones en el 2000, comparado con US\$70.4 millones en 1999, continuando con la generalizada tendencia declinante de la rentabilidad del sistema bancario, desde la utilidad de US\$276.3 millones lograda en 1996, frente a niveles patrimoniales que bordean los US\$2,000 millones.

Los indicadores de calidad de activos igualmente se deterioraron, al enfrentar la disminución de la cartera y demoras en la reactivación económica. El ratio de préstamos vencidos subió de 8.35% en diciembre de 1999 a 9.83% a fines del 2000. Cabe resaltar que este indicador se benefició del intercambio de mala cartera por bonos del Tesoro que llevaron a cabo 14 bancos en 1999, en donde no participó el Banco de Crédito, como se mencionó anteriormente. El ratio de cobertura de créditos morosos por provisiones del sistema bancario, subió de 97.3% a 100.2% durante el ejercicio 2000.

En noviembre se aprobó la emisión de bonos de hasta US\$400 millones para financiar un programa de reestructuración de empresas financieras. En base a este programa se está gestando la fusión del Banco Latino con el Interbank.

El margen de intereses, determinado por la diferencia entre las tasas activas y pasivas, continuó disminuyendo, en parte por efecto de la mayor competencia en un contexto de mayor cautela en el otorgamiento de préstamos. El margen en moneda nacional, calculado como la diferencia entre la TAMN y la TIPMN, disminuyó de 23.3% en 1999 a 20.2% en el 2000. El margen en moneda extranjera, diferencia entre la TAMEX y la TIPMEX, disminuyó de 11.4% a 9.0% en 1999 y el 2000, respectivamente.

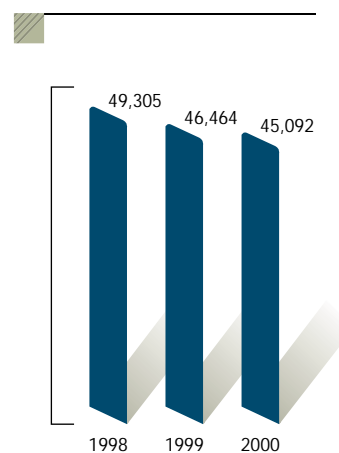
La productividad del total de bancos empeoró en el año 2000, donde el ratio de gastos operativos como un porcentaje de los activos totales pasó a 7.7% de 6.0% en 1999. Sin embargo, el número de empleados bancarios descendió a 17,162 de 20,747 a fines de 1999, por lo que los depósitos por empleado subió de US\$612 mil a US\$739 mil, y los préstamos de US\$579 mil a US\$684 mil por empleado.

Desde el momento en que se vuelva a experimentar mejoras en las condiciones de la economía, se tendrán los reales beneficios de los avances en la eficiencia operativa y los que trae la mayor competencia. Se estima que la crisis financiera internacional y doméstica han ocasionado un costo para sanear el sistema financiero de aproximadamente 2% del PBI en el caso peruano, mientras que, según un reporte del FMI, el costo sería de 24% en Ecuador y de 6% a 8% en Colombia.

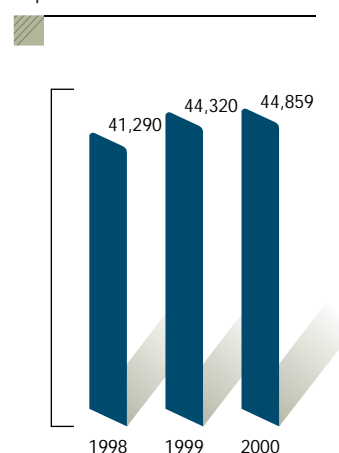
Reseña de Normas Legales

La SBS mediante Resolución No. 357-2000, de mayo del 2000, dispuso la nueva categoría de garantías líquidas, además de la de garantías preferidas, entre las que tenemos depósitos en efectivo en el sistema financiero, valores del gobierno o del Banco Central, acciones que forman parte del Índice Selectivo, entre otros. Para los créditos cubiertos con estas garantías líquidas, el dispositivo establece una reducción del 50% del requerimiento de provisiones, con respecto a las provisiones establecidas para los que cuentan con otro tipo de garantías.

Colocaciones Totales S/. Mn



Depositos Totales S/. Mn



Con la Circular No. 2075-2000, de junio del 2000, la SBS dispuso que en el primer año de ingreso a los libros de los bienes inmuebles adjudicados en pago de deudas se deben constituir provisiones al punto en que el valor neto corresponda con el valor de mercado. Adicionalmente, en el plazo máximo de los siguientes 18 meses, el íntegro del valor neto debe ser cargado a resultados.

El pasado mes de agosto del 2000, la Resolución No. 537-2000 de la SBS dispuso el cambio de provisiones para posibles pérdidas en colocaciones de cobranza dudosa, distinguiendo entre las distintas fases del ciclo económico, a fin de permitir un menor requerimiento de provisiones cuando los bancos enfrentan condiciones económicas adversas. En el nuevo reglamento, las provisiones requeridas para los créditos clasificados en las categorías de riesgo Normal (A) y Problema Potencial (B) se dividen en un componente fijo y otro variable. La parte variable de las provisiones puede ser reducida para, al mejorar el ciclo económico, volver a incrementarse hasta volver a su porcentaje máximo.

El gobierno dispuso, en agosto del 2000, mediante el Decreto de Urgencia No.059-2000 la creación del Programa de Fortalecimiento Patrimonial de Empresas (FOPE) y el Programa de Rescate Financiero Agropecuario (RFA), con el objeto de apoyar la refinanciación de las deudas con instituciones del sistema financiero que mantenían las pequeñas empresas al 31 de agosto del 2000. Para financiar estos programas se emitirán bonos por un monto de hasta US\$500 millones. Al cierre del año 2000 no se había concretado operaciones bajo estos programas por las dificultades en su aplicación.

El Banco Central de Reserva, mediante Circulares No. 027-2000 y 028-2000 de agosto del 2000, dispuso la reducción del encaje legal de 7% a 6%, para obligaciones en moneda nacional y extranjera, y estableció que, de este encaje, un monto no menor al 1% debe estar depositado en el Banco Central. Adicionalmente, redujo en 3 puntos porcentuales el encaje promedio sobre los depósitos en moneda extranjera, con lo que este encaje se redujo de aproximadamente 39% a 36%.

Evolución en el 2000

No obstante la crítica situación económica que predominó durante el año 2000, en la que también influyeron fuertemente graves acontecimientos políticos, el Banco de Crédito del Perú supo tomar medidas adecuadas para enfrentar los contratiempos y dificultades. Logró también alcanzar y superar muchas de las metas que definió para este periodo, afianzó su propia capacidad de desarrollo, y mantuvo el liderazgo en la banca peruana, imprimiendo a su actuación una nueva dinámica en la venta de productos, calidad de servicios, control de riesgos y en la eficiencia operativa.

Es necesario precisar, sin embargo, que el mal desenvolvimiento de la economía provocó la reducción del volumen de nuestros negocios y no permitió que el esfuerzo desplegado y los progresos alcanzados se tradujeran en mejores resultados financieros. Además, frente a las condiciones adversas del mercado que soportaban muchos de nuestros clientes, el Banco tuvo que aplicar estrictas pautas crediticias y efectuar provisiones muy altas y por montos desacostumbrados, que también tuvieron un impacto negativo en las colocaciones y en la rentabilidad.



La utilidad neta consolidada del Banco y sus subsidiarias en el 2000 fue de S/.70.2 millones, equivalentes a US\$19.9 millones. El año anterior ascendió a S/.110.4 millones ó US\$31.4 millones. La disminución de la utilidad entre los dos años se debió especialmente a las pérdidas sufridas en el 2000 por el resultado de la exposición a la inflación, frente al beneficio que representó este ajuste en 1999, pérdidas que se compensaron parcialmente con mayores ingresos obtenidos por comisiones y por menores gastos no financieros.

El ingreso neto por intereses fue de S/.1,182 millones, esto es US\$335.8 millones, cantidad similar a la del año anterior y que mantuvo ese nivel por el aumento del margen por intereses que contrarrestó el menor volumen de colocaciones.

Los ingresos no financieros mejoraron durante el año en 3.0%, llegando a S/.662 millones ó US\$188.1 millones, incidiendo en este aumento los ingresos por comisiones bancarias que crecieron en 11.0%.

Los resultados de la actuación de las diversas bancas en el curso del periodo también mostraron diferencias.

Banca Corporativa compitió con éxito en este deficital segmento de clientes. Al finalizar el 2000 el monto de los créditos corporativos representó el 45.2% del total de la cartera, alcanzando S/.6,219 millones ó US\$1,767 millones, cantidad que representó una disminución del 4.2% comparada con el saldo de 1999.

Banca Empresas disminuyó su participación en las colocaciones hasta 27.4%, después de haber logrado más del 30% en años anteriores, y continuó asumiendo una morosidad mayor a la normalmente esperada, porque los clientes que forman su segmento fueron fuertemente afectados por la situación económica.

Banca Minorista prosiguió introduciendo productos y servicios con enfoque precisos para su mercado, consiguiendo incrementar sus préstamos en algunos segmentos de la pequeña empresa, en los créditos de consumo, y colocar aproximadamente veinte mil tarjetas American Express.

Por su parte, la unidad de Créditos Especiales respaldó activamente a las bancas, recibiendo la administración del portafolio formado por las empresas que entran en dificultades financieras, para reestructurarlas en los casos que sea factible, o, por lo contrario, para proceder a la recuperación de las acreencias. Esta unidad superó en el 2000 sus metas de recuperación de créditos morosos al incrementar en un 50% los repagos, comparándolos con el monto obtenido en 1999.

La aplicación en el 2000 de la estrategia centralizada para la evaluación de los riesgos crediticios ha hecho posible un mejor control de la morosidad. El nivel de los créditos vencidos tuvo una mejor evolución que el del resto de la banca, a pesar de no haber participado en los programas de saneamiento de cartera auspiciados por el gobierno. Al cierre del año el porcentaje de créditos vencidos del Banco fue el 9.1% de su cartera, que se compara con 9.8% promedio del total de los bancos peruanos.

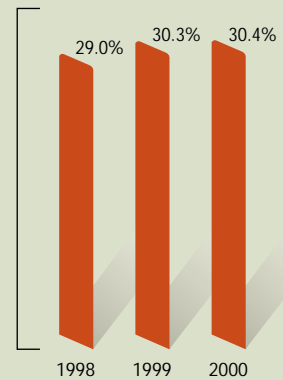
La presentación, ofrecimiento y puesta en práctica de nuevos productos y servicios, así como la permanente y superior calidad de nuestra atención a la clientela, fueron factores para que el Banco prosiguiera en el 2000 su tradicional liderazgo entre las instituciones bancarias y financieras del país.

En este orden podemos mencionar la automatización de los servicios de pagos y transacciones de empresa a empresa, impulsada con la puesta en marcha del portal Vi@BCP, que tiene como mejor sustento la amplia base de clientes del Banco; la mejora de los servicios transaccionales especializados, que incluyen la exitosa tarjeta SmartCred con chip, que permite a las empresas mayoristas operar eficazmente con sus distribuidores; y el trabajo de la División del Mercado de Capitales, que introdujo mayor eficiencia en sus servicios a través de la unificación de las mesas de negociación del Banco y de su coordinación con las operaciones del Atlantic Security Bank, otra de las subsidiarias de la Corporación Credicorp.

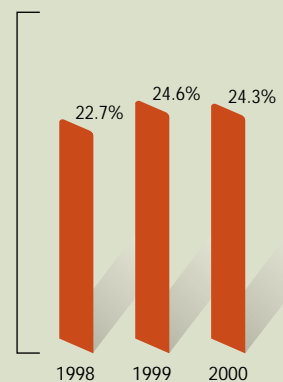
Este especial énfasis en la calidad de productos y servicios tuvo también efectos muy positivos en la situación del Banco en el mercado de los depósitos, en el cual incrementó su participación de 30.3% al finalizar el año 1999 a 30.4% en diciembre del 2000. Esta nueva muestra de preferencia de clientes y público se hizo más evidente porque el Banco no compitió por depósitos teniendo en cuenta la situación de exceso de liquidez que predominó en el período.

Participación de Mercado

Depósitos



Colocaciones



Si quisiéramos dejar constancia de los principales objetivos logrados en el año 2000 podemos referirnos en forma sucinta a los siguientes:

- El Banco se situó a la vanguardia en el Perú de la banca electrónica con el lanzamiento en Internet de su portal Ví@BCP, con el que amplió el rango de sus servicios al incluir el comercio electrónico en las transacciones de tipo empresa -a- empresas y empresa -a- consumidor.
- En un entorno difícil para los negocios el Banco mantuvo su participación en el total de los depósitos y colocaciones del sistema.
- Compensó la disminución de las colocaciones a la mediana empresa incrementando los préstamos al sector corporativo, así como los ingresos no financieros, como, por ejemplo, las comisiones por transacciones.
- Mejoró en forma significativa los indicadores de calidad de cartera.
- Elevó la eficiencia operativa con selectivos ajustes en los gastos de personal y generales y la racionalización de procedimientos.
- Los servicios a los inversionistas en los mercados de capitales se pusieron al nivel de los más altos estándares internacionales al centralizar las mesas de negociación y unificar sus gerencias con las del Atlantic Security Bank.
- La innovación de productos y su lanzamiento, como las tarjetas American Express y Ví@BCP, hizo posible efectuar compras a través de Internet en forma segura y sin necesidad de contar con una tarjeta de crédito.

Las perspectivas para el presente año 2001 son alentadoras y tienen como sustento el esfuerzo realizado por el Banco en el 2000, y sus objetivos están centrados a retomar el crecimiento de los volúmenes de los depósitos y colocaciones, especialmente desde la segunda mitad del año; en proseguir la aplicación de los programas de racionalización de procedimientos, para lo que se ha fijado puntuales metas de eficiencia operativa; y a mantener el acelerado ritmo de desarrollo y crecimiento de nuevos productos y servicios, orientados a satisfacer toda la variedad de necesidades de los clientes, aprovechando el alto nivel tecnológico alcanzado.